



2. MILANI, TODAVÍA

Guillermo García Domingo (M)

también es biógrafo de Milani



Elvis no está vivo y Milani, lamentablemente, tampoco. Por ahí, por esa senda no caminaré, ya me entiendes. ¿Qué pasaría si...? Hay demasiados turistas; aunque soy mitómano, no me gustaría que Milani volviera a los escenarios, hay éxitos suficientes en sus escritos solitarios o arrimando el hombro para escuchar una y otra vez. Así me/os lo propuse hace 3/4 años al escribir y publicar, gracias a la fundación Emmanuel Mounier, una propuesta biográfica que apareció en la colección Sinergia.

Cuarenta años han pasado de su fallecimiento y todo sigue como entonces: nos falta "tiempo" y más "palabras" que las que nuestros alumnos/as saben escribir en SMS; de lo demás en esta latitud y longitud andamos sobrados. Cuando él vivió, la posguerra estaba preñada de bienestar (más en los 60 que en los 50) pero todavía no tocaba, ahora, en cambio, ya sí e incluso no sería atrevido decir que estamos en una época de postbienestar. Los niños de ahora cagan papel timbrado con marcas de agua, números de serie y "el careto"... o ¿ya no hay caretos con el euro? porque se han empachado de sobreabundancia.

Lo que al médico le deja extrañado es que siguen teniendo hambre con 3,5 % de crecien-

to anual del PIB. El tiempo escolar escasea, el pseudoescolar está en alza en la privada, donde se hacen la ilusión de que practican la *doposcuola* patentada por don Milani ¿o lo hacen sólo por dinero? A éste, por cierto, le sobró tiempo para conocer las palabras que merecen ser dichas hasta que el tiempo se le echó encima. Cuando cada año leemos en clase, por decencia, lo que podemos de la *Carta a los capellanes y jueces* siempre pienso cuánto tiempo debería haber "perdido/ganado" escribiendo semejante texto ¡mientras la enfermedad-que-tú-ya-sabes le estaba metiendo prisa!

Los problemas a los que se enfrentó don Milani, que exigían una resolución urgente en Calenzano industrial y Barbiana campesina y eran de naturaleza pastoral educativa, o al revés como me enseñó Corzo, los resolvió perdiendo el tiempo a tiempo completo... para compensar, claro. Cuanto más urgente es el problema más tarde, hasta que anochezca, hay que quedarse en la escuela tejiendo palabras y no jugando karate.

En los países occidentales incluida España se consiguió la alfabetización universal y lo que sigue es el aturdimiento. No hay otra manera de explicar dos reformas educativas de secundaria y una universitaria en un siglo al que no le han salido ni los dientes. Lo más parecido a una educación que compense las desigualdades son los *diver* y los *desdobles*, pero estas medidas extraordinarias las disfrutaban los hijos del ingeniero y los del obrero indiscriminadamente. ¿Entonces? Todos los caminos conducen a Barbiana.

Este párrafo es el bueno, intentaba decir del hambre y algo se interpuso, no sé, espero que haya sido oportuno. Lo que no se esperaba Fukuyama, cuando anunció el final de la historia por la victoria aplastante del liberalismo económico, es que los niños/as siguen teniendo hambre de la de siempre. Estos son los más y los menos, como en España, tienen hambre de la otra, que no se sacia aunque les demos 50 euros para gastar, mientras nosotros trabajamos para conseguirles más euros que gastar. Ellos necesitan alguien que les ayude a entrar por la puerta de la vida, que les invita, persuasiva, a conocer sus misterios. Este hambre se expresa en preguntas. Ninguna otra época ha esta-

do más perdida que la nuestra, que siente nostalgia de una respuesta detrás de la cual no haya ninguna otra. La tentación de ofrecérsela está demasiado al alcance; a pesar de todo, quien te quiere no puede honestamente ofrecértela, sólo ponerte en camino de buscarla.

Andaba buscando en el arcón de Milani, cuando encontré la única posibilidad de evitar la coacción inevitable que lleva consigo la educación entre un adulto y otro que no lo es; la educación iniciática, que permite, sin violar la autonomía del discípulo, ponerle a las puertas del laberinto del que tendrá que salir él sólo. Esto es posible exclusiva-

mente si se cae en la cuenta del tesoro que tiene que ofrecerte el que te mira desconfiado en el pupitre de enfrente. Por ello propuse a los personalistas, que saben de esto lo que al principio no estaba seguro. Después me convencí que don Milani y Martin Buber hablan el mismo idioma cuando leí en el primero "Yo no tenía riquezas. Ellos eran los que rebosaban y nadie lo sabía" lo que ya sabía del otro: "el tú nunca es decepción". Y algo parecido dicen Paulo Freire, Andrés Manjón, Giner de los Ríos y los otros "maestros" de los que ha publicado la correspondiente biografía la Fundación Mounier. Maestros prestos a preguntar, que se resisten a responder. Como Milani, todavía.



3. TESTIMONIO 40 AÑOS DESPUÉS

Alfonso Díez Prieto
es el presidente actual del Grupo Milani

El 26 de junio de 1967 moría el maestro y cura de Barbiana, una pequeña aldea de pobres y desperdigadas casas, escondidas en el Valle del Mugello de la Toscana italiana.

En junio de 1987 -a los veinte años de su muerte- cuando la distancia temporal era todavía escasa para profundas valoraciones sobre su obra e influencia pedagógicas, escribí un artículo conmemorativo titulado *Lorenzo Milani, maestro maldito*. Fue publicado en la prensa de Salamanca, en una

revista educativa nacional y en el número 22 de nuestro Boletín, que ahora alcanza la rotunda y simbólica cifra de los 100 números. ¡Benditos sean!

Veinticinco años (1982-2007) escribiendo con pasión unas veces, con terrible esfuerzo otras, con ganas o sin ellas, con aciertos y con errores, con humor, con obstinación, con esperanza, a contracorriente... y, siempre, con buena voluntad, sobre la escuela, la educación, los alumnos, los docentes, los pedagogos y los psicólogos, los padres y las